

Globalización y participación juvenil.

EN BÚSQUEDA DE ELEMENTOS PARA LA REFLEXIÓN LESLÍE SERNA ¹

Antes de entrar al tema que nos ocupa considero oportuno situar el contexto en el que las y los jóvenes ejercen su posibilidad de participación social y política, particularmente en lo que se refiere a los rasgos de la globalización que directamente influyen los mundos de vida de la juventud.

I. GLOBALIZACIÓN Y JUVENTUD

Tres son las características de la globalización que contextualizan las condiciones de las y los jóvenes: el desempleo masivo/exclusión social, el narcotráfico y el auge de las industrias culturales.

En el terreno económico, la globalización presenta tres fenómenos que caracterizan el período actual: el auge del comercio intraindustrial e intrafirmas, la expansión del capital financiero más allá de las fronteras y el boom de las transacciones financieras que se incrementa por el uso de nuevas tecnologías en el intercambio de información en los mercados de dinero.¹ Las consecuencias directas son la interdependencia extrema de las economías nacionales, la interrelación que desvanece las fronteras de los Estados-nación y la implementación en todos los países de las políticas llamadas neoliberales de desregulación, privatización y apertura. Desde luego, esto no quiere decir de ninguna manera que la globalización tienda a homologar las condiciones de desarrollo de los países; por el contrario, se agudizan y exacerbaban los términos del intercambio desigual entre norte y sur, centro y periferia, desarrollo y subdesarrollo (o como quiera que se le quiera que se llame a esta relación de poder).

Cuando se habla de globalización es necesario no circunscribirse a los aspectos económicos sino reflexionar sobre las consecuencias políticas y culturales de dicho proceso. En lo que se refiere a los aspectos políticos encontramos la creciente inviabilidad de los términos históricos de la soberanía nacional al introducirse transformaciones en la conformación de las comunidades estatales y al reubicarse el eje de las decisiones de lo nacional a lo global. Igualmente, en lo cultural se producen las nuevas derechas con discursos conservadores y moralistas pregonan los valores de la globalización: la excelencia, la competencia, el individualismo.

En realidad, la llamada globalización de la economía que lleva implícitas las medidas de adelgazamiento estatal y recorte al gasto público, y con ello el fin del Estado benefactor y de las políticas subsidiarias, esconde tras del término 'global' la exclusión de todos aquellos que no pueden acceder competitivamente al mundo del mercado por la vía de la producción y del consumo. Es decir, globalización implica la exclusión de millones de personas en el

¹ Alfie, Miriam. "Movimientos sociales y globalización", en *Sociológica*, Año 10, No. 27. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco. México, D.F., enero-abril 1995. pp. 43-61.

mundo entero por el desempleo masivo y la falta de acceso a los otrora servicios estatales de vivienda, educación y salud. Eso en el plano nacional. En el internacional tenemos que regiones enteras han pasado a ser consideradas como prescindibles e irrelevantes en tanto no son viables para la expansión del capital. Por lo que, la polarización se agudiza en escala nacional e internacional. Todas estas condiciones influyen y determinan los trayectos de vida de los individuos, evidentemente también los de los jóvenes. Es cierto que las marcas de la globalización no se imprimen de la misma manera en los distintos estratos de la población. Las condiciones de género, etnia, raza, clase social, entre otras, particularizan los efectos del fenómeno. Sin embargo, podemos hablar de algunos aspectos que por su fuerza están penetrando en prácticamente todos los ámbitos en los que se desenvuelve la juventud. Como dijimos antes, ellos son el leo, el narcotráfico y la influencia de las industrias culturales.

1 Empleo

El acceso a un empleo no tiene relevancia únicamente desde el punto de vista económico. En la sociedad moderna el trabajo es una posibilidad de realización de los derechos ciudadanos, así como de acceso a formación, información y vínculos sociales. De modo que el fin del Estado benefactor y la tercera revolución industrial han ocasionado transformaciones profundas no sólo en el plano económico, sino en lo que se refiere a las formas de reproducción individual, familiar y comunitaria, incluyendo las redes sociales solidarias.

Retomando el Informe de la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre el Desarrollo Social y el Informe sobre Desarrollo Humano 1996 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, dos investigadores argentinos especializados en la temática explican, claramente el mundo de la juventud de nuestros días:

Bajo este contexto, adolescentes y jóvenes son hoy en todo el mundo una de las principales víctimas de la transformación estructural y de la crisis del mundo de trabajo y del Estado asistencial. Estos jóvenes, el futuro próximo de la sociedad, deben enfrentar un proceso acelerado de exclusión frente al bloqueo que experimentan los canales de integración tradicionales. Muchos de ellos no asisten a establecimientos educativos ni tampoco consiguen empleo. La mayoría ya no cree en el imaginario social que afirmaba que 'el que no estudia, debe trabajar'. Son jóvenes para quienes la sociedad formal no ofrece ninguna opción.²

Efectivamente, para el caso de nuestro país, encontramos muchos jóvenes que no acceden a la educación, pero también jóvenes que después de haber hecho un largo recorrido por la escuela no acceden a un empleo. De acuerdo a un estudio, se ha observado un aumento en la tasa de desempleo de quienes tienen entre 19 y 24 años. Igualmente se encuentra un incremento en la proporción de jóvenes que "no estudian ni trabajan, tampoco se dedican a

² Miranda, Ana y Agustín Salvia. Juventud y exclusión social. Mimeo, Buenos Aires, 1997, p. 4

los quehaceres domésticos, no están incapacitados para trabajar, ni reciben pensión alguna”.³

Un elemento a considerar además de la posibilidad de acceder al empleo se refiere a las condiciones de trabajo y al salario. De acuerdo a varios estudios, los empleos que ofrecen menor estabilidad y más bajos salarios son los que se ofrecen a jóvenes y mujeres. De tal modo encontramos que a menor edad más bajo salario, y entre los mismos jóvenes se observan diferencias que indican que las mujeres jóvenes perciben menor salario que los varones. En el marco de la economía globalizada, México tiene la particularidad de compartir frontera con Estados Unidos, a donde intentan emigrar cientos de mexicanos. Particularmente en las zonas rurales y semi-rurales se muestra una migración creciente que deja pueblos habitados sólo por personas mayores y niños. El Tratado de Libre Comercio, entre otras muchas cosas, ha implicado una fuerte crisis para el campo mexicano al permitir la exportación de algunos productos de los Estados Unidos a menor precio.

Tal parece que el problema de la exclusión laboral y del deterioro de las condiciones de trabajo y salariales son características que hasta ahora se han visto aunadas al proceso de globalización. De hecho, en el momento en el que se empieza a hablar de globalización, un tema aparece con fuerza en las agencias internacionales, en las organizaciones no gubernamentales y en las ciencias sociales: la pobreza.

2. Narcotráfico Si bien el asunto del narcotráfico tiene sus raíces en épocas muy lejanas, la globalización de la economía implica al tráfico de drogas de manera preponderante. Las condiciones que genera la globalización le permite a este redituable negocio un mayor número de posibilidades y ventajas tanto a nivel de la producción, como de la circulación y del lavado de dinero.

El avance del narcotráfico en un mundo en globalización refuerza los factores y procesos generales de transnacionalización; contribuye así a la desvalorización y pérdida de realidad de las fronteras y soberanías nacionales, y a las amenazas a la seguridad nacional... La transnacionalización del narcotráfico a la vez coproduce una economía criminal, una narcosociedad, una narcocultura y una narcopolítica, en el nivel de las naciones afectadas, y es coproducida por ellas.⁴

La mundialización del narcotráfico lleva a que cada vez más los países se incorporen a alguna de las fases del proceso.

Lo que Kaplan denomina "economía criminal" implica un campo de acción en el que los jóvenes tienen un lugar central en las distintas esferas: la producción, la circulación y el consumo. El mismo autor afirma que existe una tendencia a la baja del nivel de edad

³ Rendón, Teresa y Carlos Salas. "Empleo juvenil en México. Situación actual y tendencias", en JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud. Cuarta Época, año 1, no. 1, julio- septiembre 1996. Causa Joven / Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 1996, p. 41.

⁴ Kaplan, Marcos. "Tráfico de drogas, soberanía estatal, seguridad nacional, en Revista Sistema, no. 136, enero 1997, Madrid. p. 145-146."

mínimo de los consumidores, siendo los jóvenes y los niños las principales víctimas. De acuerdo a datos de los Centros de Integración Juvenil⁵ es preocupante el crecimiento del consumo entre los 13 y 19 años. Más allá del consumo, las condiciones de exclusión empujan a niños y jóvenes a incorporarse a la red de distribución en condiciones de riesgo e inseguridad, siendo cada vez más sujetos de criminalización, lo que explica también las campañas de sectores conservadores por disminuir la edad penal.

Por lo anterior, podemos asegurar que el narcotráfico y sus implicaciones han penetrado los espacios principales de socialización juvenil fuera de la familia, es decir la escuela, los barrios y los centros de trabajo:

La narcosociedad presupone e incluye además espacios geofísicos y sociales: áreas rurales y urbanas, sectores y niveles de actividades, en las que los narcotraficantes penetran y se instalan, y que se constituyen en sedes y polos de poder e influencia, con capacidades de dominación, explotación control y opresión sobre considerables poblaciones.⁶

El control del narcotráfico conlleva una ola de violencia en la que participan de manera central los jóvenes y también, aunque en menor medida, las jóvenes. El estudio de Alonso Salazar 'No nacimos por una semilla da cuenta de ello en su análisis sobre el sicariato, mostrando hasta dónde ha penetrado el tráfico de drogas y sus conexos en los mundos de vida juveniles. Es necesario profundizar en las transformaciones culturales e identitarias resultantes de este fenómeno porque es evidente que las redes del narcotráfico están modificando las redes y representaciones sociales y todo el universo simbólico de grandes sectores de la sociedad.

3. Industria cultural

En lo que se refiere a las industrias culturales tenemos que

la incorporación de los medios masivos de comunicación como transmisores de mensajes consumistas y culturales juegan un papel fundamental en la reelaboración de valores y símbolos comunes en las sociedades actuales; se refuerzan los patrones centralizados y se trata de acabar con culturas subalternas o con propuestas diferentes.⁷

Desde luego, en el análisis cultural es bastante compleja la relación entre las culturales globales y las locales, posibilitándose una variedad importante de creaciones.

En la práctica, algunas identidades juveniles son absorbidas y devueltas mediáticamente como estilos de vida que se universalizan. Las culturas juveniles se construyen bajo asedio incesante de las industrias culturales que promueven el consumo como forma de vivir la vida. El rock en todas sus variantes, las formas de vestir, los símbolos y otros lenguajes se universalizan a través de múltiples mecanismos mediáticos. De hecho, los canales

⁵ Crecen divisas y también consumo, s/autor . Reforma, periódico 27.jnio.1997.p. 16A.

⁶ Kapland, op. Cit p.51

⁷ Alfie, Miriam, op.cit., p. 199

musicales de la televisión por cable se han extendido por todo el mundo, influyendo notoriamente las preferencias juveniles y determinando el consumo cultural:

el 70 por ciento de los estadounidenses y un número cada vez mayor de hogares mexicanos, tienen televisión por cable, lo que hace que cada vez más adolescentes tengan acceso a canales musicales de televisión. En promedio, los jóvenes televidentes ocupan de 30 minutos a dos horas diarias en ver dicha programación.⁸

II. EL NUEVO PARADIGMA DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL.

Existe toda una mirada desde las ciencias sociales que en su interpretación actual de los movimientos sociales y las identidades colectivas habla de identidades restringidas, de anomia y sociedades derrotadas como los signos del momento actual. Si esta perspectiva se combina con aquella que para el caso de los jóvenes habla de una Generación X marcada por la apatía, el sin sentido y la carencia de utopías, tendremos un panorama desolador respecto a la participación juvenil. Sin embargo, es necesario indagar, traspasando la superficie, en los procesos intersubjetivos en los que se generan formas emergentes de participación juvenil.

En el presente artículo señalamos algunos elementos que encontramos novedosos en la participación de las y los jóvenes, considerando que éstos coinciden con las características que Claus Offe asocia al "nuevo paradigma" de los movimientos sociales, característico del nuevo orden mundial. Sin entrar en una discusión sobre qué formas son más eficaces para la constitución de sujetos y para el cambio social, encontramos cuatro características de la participación actual de las y los jóvenes que son diferentes a las de décadas anteriores y que se refieren al por qué, al para qué, y al cómo de la participación: 1) la novedad de las causas de la movilización; 2) la priorización de la acción inmediata; 3) la ubicación del individuo en la organización o movimiento; y, 4) el énfasis en la horizontalidad de los procesos de coordinación.

1. Causas de la movilización

Las teorías que se acuñaron en los setenta con respecto a los movimientos sociales tenían como motivo el hecho de que nuevas manifestaciones estaban teniendo lugar, luchas que no encajaban en el análisis de la sociedad capitalista o industrial y que no encontraban explicación suficiente en la relación capital- trabajo. Para explicarse los movimientos feministas, pacifistas, estudiantiles, las ciencias sociales construyeron las teorías de los movimientos sociales. Para algunos autores la explicación es que en la sociedad post-industrial se han rebasado ciertas necesidades materiales, colocándose en asuntos post-materiales el eje de la acción social. Otros autores hablan de que el eje ha cambiado de la producción al consumo.

Independientemente de la diversidad de las teorías, lo que en la realidad se ha ido constatando es la existencia de un sinnúmero de luchas que adoptan nuevas causas. Estas

⁸ Del Moral, Christian. "El suicidio en las nuevas generaciones", en Jóvenes, suplemento semanal editado por el periódico editado por el periódico El Nacional, México, 22 de septiembre de 1997

luchas iniciaron en la década de los sesenta y setenta fundamentalmente en Europa y justamente fueron protagonizadas por amplios sectores de la juventud. El pacifismo, el feminismo, las luchas estudiantiles tenían como actor protagónico a las nuevas generaciones.

En nuestro país los movimientos estudiantiles fueron durante décadas, la expresión privilegiada de la participación juvenil, con demandas sobre las condiciones de la educación y de la democratización de los órganos de gobierno; girando posteriormente a la participación barrial en organizaciones urbano-populares, en consejos juveniles y en una variedad de colectivos que demandaban espacios culturales. Hoy se agregan de manera importante los grupos, redes y colectivos que actúan en torno a: 1) la defensa y protección del medio ambiente; 2) los derechos sexuales y reproductivos; 3) la promoción y defensa de los derechos humanos; y, 4) el apoyo a la causa indígena.

2. Priorización de la acción inmediata

En una reflexión sobre las características de los nuevos movimientos, Foucault señala entre otras cosas que se trata de luchas 'inmediatas' en la medida que se critica en ellos las formas del poder que están más próximas y evidentes:

No apuntan al 'enemigo principal' sino al enemigo inmediato. Tampoco esperan hallar una solución de sus problemas en una fecha futura (o sea liberaciones, revoluciones, fin de la lucha de clases). Por comparación con una escala teórica de explicaciones o un orden revolucionario que polarice la historia, son luchas anárquicas.⁹

Rossana Reguillo señala como características de las culturas juveniles actuales, que el barrio ha dejado de ser el epicentro del mundo, adquiriendo una conciencia planetaria y una vocación internacionalista, a pesar de lo cual estos jóvenes "priorizan los pequeños espacios de la vida cotidiana como trincheras para impulsar la transformación global".¹⁰ Tal vez por ello, el lema acunado por el movimiento ecologista, considerablemente juvenil, "pensar globalmente, actuar localmente" es el que mejor expresa esta característica de la participación juvenil.

Las y los jóvenes quieren cambios aquí y ahora. Sus proyectos de futuro tienen que ver más que con sistemas claramente estructurados, con imaginarios de una sociedad anhelada que representan una determinante definición ética: la ética de las relaciones con la naturaleza, la ética de la relación entre los géneros, la ética de la relación con el cuerpo, la ética de las relaciones entre los individuos. Paralelamente, se considera que la construcción de un nuevo tipo de sociedad, con ordenamientos éticos, empieza en el aquí y ahora, salvando

⁹ Foucault, Michael. Discurso, poder y subjetividad. Ediciones El Cielo por asalto, Buenos Aires, 1995, p. 169.

¹⁰ Reguillo, Rossana. "Taggers, punks y ravers", en Alonso J. y Juan Manuel Ramírez Sáiz. La democracia de los de abajo. La Jornada- Consejo Estatal del Estado de Jalisco- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la UNAM, México, 1997, p. 211

la vida de las ballenas y de los bosques, liberando presos indígenas, ayudando a morir en paz a los enfermos de SIDA, etc. Se piensa en el planeta, en la sociedad global, en la utopía, pero se actúa en el espacio inmediato frente a interlocutores inmediatos, fortaleciendo la organización con los logros instantáneos. Digamos que los jóvenes buscan la efectividad inmediata de su acción.

3. Ubicación del individuo en la organización o movimiento

Continuando con Foucault, señala que estas luchas "cuestionan el status del individuo, sientan el derecho de ser diferentes y subrayan todo cuanto hace verdaderamente individuales a los individuos".¹¹ También en ese sentido coincide Rosanna Reguillo al señalar con respecto a las nuevas culturas juveniles, que

hay un respeto casi religioso por el individuo que se convierte en el centro de las prácticas. Puede decirse que la escala es individuo-mundo y que el grupo de pares no es ya un fin en sí mismo sino una mediación que debe respetar la heterogeneidad.¹²

Efectivamente, las grandes organizaciones juveniles en fase que el individuo quedaba prácticamente anulado en pro de lo colectivo masificado han dejado de ser de interés para las nuevas generaciones. Desde luego las federaciones estudiantiles, los consejos populares y las agrupaciones para-partidarias siguen existiendo gracias a sus aparatos burocráticos de mayor o menor medida. Sin embargo, es evidente que los jóvenes no se sienten fuertemente atraídos por estas estructuras verticales. No les interesa ser un militante o afiliado más que pierde su individualidad en la masa. Por ello, la participación juvenil se expresa hoy día en pequeños colectivos y grupos y, muy claramente en acciones diversas en las que se participa de manera individual. Como los nuevos movimientos europeos, los jóvenes en nuestro país establecen mecanismos de participación poco o nada institucionalizados, en los que se permite una gran flexibilidad de actuación en campañas específicas, en redes de información y en acciones concretas.

4. Horizontalidad en los procesos de coordinación

Influidos por la cultura de izquierda, las organizaciones juveniles tradicionales se coordinan y estructuran en formas piramidales en las que el centralismo y la centralización son valores y normas básicas. Frente a ello, las nuevas formas de participación juvenil pasan por lo que Claus Offe llama la des-diferenciación:

Es típico que en su modo interno de actuar, los nuevos movimientos sociales, en contraste con formas tradicionales de organización política, no se rijan por el principio organizativo de la diferenciación, ni en la dimensión horizontal (el de

¹¹ Reguillo. Op.cit. p. 169

¹² Foucault. Op.cit. p. 169

dentro frente al de fuera), ni en la dimensión vertical (dirigentes frente a gente común).¹³

Las viejas discusiones sobre la representatividad vertical, propia del modelo piramidal de organización son sustituidas por otras preocupaciones propias de las redes horizontales. Las redes que los jóvenes crean buscan fungir como facilitadoras y no como centralizadoras, por lo que definen su identidad como espacios democráticos de vinculación; en cuanto a su autonomía les interesa no ser hegemónicas por grupos particulares, por lo que rechazan los comités ejecutivos, direcciones, etc., y en su lugar crean pequeñas coordinaciones que se relevan y que no pueden asumir la representación de todos.

Intentando reagrupar las consideraciones mencionadas en cuanto a las características actuales de la participación juvenil en el esquema de Offe¹⁴ sobre los nuevos movimientos sociales, tendríamos el siguiente panorama (ver Cuadro 1)

	Viejo Paradigma	Nuevo paradigma
ACTORES	Identidades colectivas en función de códigos socioeconómicos o ideológico-políticos: estudiantes, jóvenes urbano populares, jóvenes socialistas, etc.	Identidades construidas en relación a espacios de acción y mundos de vida: sexo, preferencia sexual, sobrevivencia de la humanidad en general: ecologistas, feministas, zapatistas.
CONTENIDOS	Mejora de condiciones sociales y económicas en los diversos ámbitos: escuela, barrio, centro de trabajo.	Democracia, medio ambiente, derechos sexuales, equidad de géneros, derechos humanos, derechos indígenas, paz.
VALORES	Centralización y centralismo. Mesianismo derivado de una perspectiva de cambio revolucionario. El cambio social debe modificar la estructura para que los individuos cambien.	Autonomía e identidad: descentralización, autogobierno en oposición a la burocratización y regulación. El cambio social implica al individuo; es necesario cambiar aquí y ahora las actitudes individual
MODOS DE ACTUAR	Participación altamente institucionalizada.	Formas poco o nada institucionalizadas.

¹³ Offe, Claus. Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Editorial Sistema, Madrid, 1992. P. 178

¹⁴ Idem.

	Priorización de la protesta masiva. Organización piramidal, énfasis en la centralización y centralismo.	Reivindicación de la participación individual. Organización horizontal e impulso de redes vinculantes y flexibles.
--	---	--

Nota: El que ciertas características se ubiquen en uno u otro lado del esquema no quiere decir que sean excluyentes o exclusivas de uno u otro paradigma. Lo que se pretende subrayar es el énfasis notoriamente distinto que se da a cada aspecto en los distintos momentos.

III. ALGUNAS EXPERIENCIAS A CONSIDERAR

En un contexto de enormes dificultades los y las jóvenes se organizan de manera más bien subterránea. Existen intensidades distintas de participación y organización que van desde la asistencia a una manifestación o la pinta de una barda hasta la integración de colectivos y redes. En esta parte haremos mención de algunos procesos que consideramos ilustrativos y en los que desde luego habrá que profundizar con mayor detenimiento. Simplemente queremos llamar la atención sobre experiencias que se gestan en el país y que no han sido consideradas en los estudios sobre participación juvenil y sobre los cuales venimos trabajando.

1. Pensar globalmente, actuar localmente.

Uno de los conflictos que ha generado un nuevo actor social es el de la destrucción del medio ambiente. En su defensa se han creado grupos y realizado acciones diversas. Esta lucha que empezó como una causa de sectores ilustrados ha ido incorporando a sectores populares así como a jóvenes de clase media. Una de las particularidades de las luchas ecologistas es su capacidad de acción en torno a asuntos muy concretos en el ámbito de lo local, al mismo tiempo que se establecen redes y coordinaciones nacionales e internacionales.

De manera especial llama la atención la Red Ambiental juvenil (RAJ) que fue creada por unos pocos estudiantes de escuelas privadas a raíz de un foro sobre medio ambiente. La RAJ nació en 1995 y a partir de entonces ha ido incorporando núcleos locales de manera que hoy se encuentra en 16 estados de la República. Desde su creación, la RAJ ha hecho encuentros nacionales y regionales. Además, convocó exitosamente al primer Encuentro Latinoamericano de Jóvenes por el Medio Ambiente realizado en 1996 con la asistencia de delegaciones de más de diez países. Probablemente una de las características de la RAJ que

más llama la atención es el énfasis en el funcionamiento horizontal y en el carácter vinculante y facilitador de la misma.¹⁵

La RAJ se autodefine como una asociación de grupos e individuos, organización de la sociedad civil "sin fines de lucro, apartidista, laica, plural, pacífica y propositiva", se plantean el compromiso de "contribuir a la formación de una sociedad sustentable" y establecen su código de valores en términos de "honestidad, respeto, congruencia, cooperación, unión y voluntad". Hacen énfasis en la importancia tanto del trabajo individual como del grupal.¹⁶

Si bien en la RAJ existe flexibilidad para las formas e intensidades de la participación, se establecen compromisos que los propios participantes fijan, pero que tienen que ser cumplidos como la asistencia a reuniones y acciones, el pago de cuotas, etc. La instancia que funciona como Coordinación Nacional no puede tomar decisiones por la red y sólo tiene atribuciones para servir como órgano facilitador de la comunicación y de algunas gestiones. Las decisiones en la RAJ se toman por consenso. Sólo pueden participar en la RAJ quienes tienen entre 15 y 30 años. Otra experiencia es el Consejo de Visiones, espacio creado en México por personas que desde hace décadas promueven formas alternativas de vida basadas en la relación equilibrada con la naturaleza, en el trabajo comunitario, en la paz, etc. José Agustín ubica a este sector en el campo de la contracultura pues con sus prácticas cotidianas ejercitan la posibilidad de nuevas formas de vida. El Consejo de Visiones ha realizado y participado en encuentros en el país y en el extranjero. Recientemente se ha formado una instancia de participación juvenil del Consejo. Es importante mencionarlo porque es un sector que participa de manera importante en lo que podría denominarse el movimiento ecologista, además de que se involucran en el trabajo con comunidades campesinas e indígenas, así como en luchas muy específicas, por ejemplo, la del pueblo de Tepoztlán.

2. Lo personal es político.

A partir de la década de los setenta se desarrolló en México el movimiento feminista integrado por colectivos y grupos que en su andar construyeron frentes y coaliciones, y fueron ganando espacios en la sociedad que han permitido un cambio fundamental en la manera de concebir la relación entre los géneros. En su inicio, el movimiento feminista estuvo integrado en forma mayoritaria por mujeres jóvenes que tomaron su causa con ahínco. Las feministas de entonces hoy se encuentran esparcidas en los medios de comunicación, en la academia, en las organizaciones populares, en los partidos políticos, en el gobierno, etc. El feminismo en México es uno de los movimientos que más aportes ha realizado a la cultura política, al incorporar al campo de lo público lo que en la modernidad

¹⁵ El Acta Constitutiva de la RAJ contiene los siguientes apartados: nombre, naturaleza, creencia, misión, visión, miembros, consejo facilitador, áreas de trabajo, funciones de los miembros activos, financiamiento, red de comunicación telefónica, proceso de ingreso. Estos nueve puntos están desarrollados en cuatro cuartillas

¹⁶ Tomado del Acta Constitutiva de la RAJ

se ha considerado privado. La equidad entre los géneros y la sexualidad son temas que se convierten en públicos y políticos gracias a las luchas feministas.

Cuando los movimientos sociales se institucionalizan, uno de los grandes problemas es el cambio generacional, el incorporar pasado el tiempo, a jóvenes que jueguen roles de decisión. Según Alberoni,¹⁷ en la institucionalización se vuelve determinante el asunto de los viejos y los nuevos integrantes. Este es un asunto que hoy se discute en los grupos feministas y, de hecho, se han empezado a dar pasos, facilitando espacios para que las jóvenes se expresen y desarrollen. Se han creado revistas de jóvenes feministas como *Las brujas* y *Las lunáticas*; grupos particulares en el MAS (Mujeres en Acción Sindical); en el CAM (Centro de Atención a la Mujer); en el Closet de Sor Juana donde, se realizó un foro de mujeres jóvenes, e incluso ronda en el ambiente la necesidad de un encuentro nacional de mujeres jóvenes por la equidad entre los géneros. También las jóvenes punks construyen sus espacios y realizan acciones en la ciudad de México (Cocina Popular, Ergástula Mental, Mujeres Punks, etc.) y en otras ciudades como Monterrey, Nuevo León, (Las musas).

De la misma manera sucede con el tema de la sexualidad. La epidemia provocada por el SIDA ha colocado el tema de la sexualidad como un asunto político y de política pública. En torno al SIDA los y las jóvenes participan en grupos y campañas. Existe también una Red de Jóvenes por una Cultura de los Derechos Sexuales y Reproductivos promovida por el Grupo de Información en Reproducción Elegida en 1996.

Esta red se propone que "todas las personas jóvenes del país conozcan y ejerzan sus derechos sexuales y reproductivos", incluyendo "el derecho a disponer de la información y los medios para lograr el ejercicio pleno de estos derechos".¹⁸

De igual forma se encuentran las y los jóvenes de SexoUnam. Proyecto de capacitación de jóvenes' impulsado por cinco organizaciones no gubernamentales que ha resultado muy exitoso entre jóvenes preparatorianos. Si bien estas dos experiencias están hasta ahora concentradas en el aspecto de la capacitación, el asunto de plantearse la sexualidad como derecho, convierte la temática en un asunto de política, en el que los jóvenes están convirtiéndose en actor central.

3. Todos los derechos para todos.

Este es un tema que poco a poco se va convirtiendo en motivo de la participación juvenil. A veces en acciones aisladas, en otros, en creación de grupos; de hecho, en 1995 se llevó a cabo un Encuentro Nacional de Jóvenes por los Derechos Humanos promovido por grupos regiomontanos. Si bien son pocos los grupos que se estructuran en función del tema como tal, y aún los organismos y redes están conformados más por adultos que por jóvenes, los diversos grupos juveniles han incorporado el discurso de los derechos humanos a su práctica.

¹⁷ Alberoni, Francesco. *Movimiento e institución*. Editora Nacional, Madrid, 1984.

¹⁸ Tomado del tríptico de la Red de Jóvenes por una Cultura de los Derechos Sexuales y Reproductivos

Con base en este discurso se creó en julio de 1997 la Red/Stirada que se define a sí misma como: "un organismo autónomo e independiente, integrado por individuos, amigos, grupos artísticos, colectivos, asociaciones civiles e instituciones interesados en desarrollar acciones con base en la autogestión, de beneficio a niños, niñas y jóvenes de la calle, trabajadores y en riesgo".¹⁹ Ellos se proponen, entre otras cosas, "Promover una cultura de respeto a través de la difusión y concientización de los derechos humanos", en los que incluyen las "cuestiones de salud, educación, cultura y recreación". Es importante citar a la Red/Stirada en relación a los modos de actuar: "Todo esto, a partir de formas democráticas de decisión, dejando fuera toda clase de autoritarismo en cuanto a la organización, respetando los procesos individuales y privilegiando la horizontalidad del trabajo, sin pretender que la Red sea la aportadora de La Verdad".

4. Todos somos Marcos.

La rebelión zapatista provocó la simpatía de importantes sectores de la población. Entre ellos, miles de jóvenes simpatizan en mayor o menor medida con el emblemático Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Con esto no queremos decir que se organicen efectivamente en grupos estructurados por el zapatismo, aunque también entre los Comités Civiles del Diálogo – organismo< celulares de la fuerza civil zapatista – la presencia juvenil es considerable. Pero lo más importante es donde más allá de esta presencia organizada, el zapatismo ha penetrado en el imaginario juvenil sellando a la nueva generación que el discurso profundamente ético del movimiento indígena logró interpelar. En las manifestaciones, en los conciertos, en los fanzines, en las letras de los grupos de ska, reggae y otros, en los graffittis, en las camisetas y mochilas, la presencia de los símbolos zapatistas no pasa inadvertida.

De todas maneras, las estructuras organizativas, incluso las creadas en torno a los zapatistas, no logran captar a los jóvenes. El problema es que las formas rígidas, los compromisos y lealtades militantes no resultan atractivas, a pesar de lo cual el zapatismo es la posibilidad más viable de participación, incluso de los menos dispuestos. Aunque los jóvenes no voten y estén al margen de la política institucional, aún los que no están muy informados de lo que pasa en el país, saben de los zapatistas y simpatizan con su voluntad. Sin tener mucha claridad sobre el proyecto del EZLN, lo que motiva el apoyo es la decisión de enfrentarse al gobierno "hasta las últimas consecuencias".

En torno a las iniciativas del EZLN se han organizado durante cuatro años manifestaciones, grupos juveniles, caravanas de apoyo y conciertos de rock; así como una Convención Nacional de Jóvenes en agosto de 1994 y la Consulta Nacional de Jóvenes en septiembre de 1995. El recién creado Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) realizará una serie de reuniones sectoriales y muy probablemente se abrirán espacios de encuentro y diálogo para una política juvenil zapatista.

¹⁹ Esta y las siguientes citas están tomadas del boletín de prensa de la Red/Stirada

Al respecto es oportuno citar a Rosanna Reguillo, quien señala que el zapatismo ha influido en ciertas identidades juveniles

y de manera muy especial el 'discurso político-poético del 'SubMarcos' que ha logrado interpelar – como no lo han conseguido los partidos – a los jóvenes tanto de los sectores populares como entre las clases medias universitarias (...) El zapatismo ha funcionado para los jóvenes mexicanos como un movimiento aglutinador interclasista.²⁰

Nosotros podríamos considerar que así como el Che Guevara fue el símbolo de toda una generación de jóvenes en el mundo, así lo es el símbolo del pasamontañas para esta nueva generación de jóvenes esperanzados.

5. Por la diversidad y contra la intolerancia.

A fin de contribuir a un proceso de autorreconocimiento y vinculación entre las distintas vertientes de la participación juvenil, Causa Joven y seis organismos juveniles (Red Ambiental Juvenil, Interneta, Producir Conservando A. C., Revista El Desliz, Orbe 873 y el Multiforo Cultural Alicia) convocaron a un encuentro campamento con el lema "Por la diversidad y contra la intolerancia" que se realizó en agosto de 1997 en Tepoztlán, Morelos. Al mismo acudieron aproximadamente 1,000 jóvenes de 28 estados del país, muchos de ellos a título individual y muchos otros por parte de sus organizaciones. Se dieron cita en Tepoztlán alrededor de 170 colectivos, grupos y redes que presentaron 234 actividades distintas de acuerdo a lo que cada una realiza en su estado. La diversidad fue tan asombrosa que igual se presentaron talleres de sexo seguro y de artesanías, performances, lectura de poesía, producciones de video, presentación de fanzines, pláticas sobre el uso de la biotecnología en la solución de los problemas ambientales, talleres de caosofía, experiencias de radio comunitaria, tocaditas de rock, sesiones de aromaterapia y masaje holístico, debates sobre las perspectivas del movimiento anarco-punk, obras de teatro de grupos gays, experiencias de los colectivos zapatistas, temazcales y demás.

Este encuentro resulta de gran importancia porque fue un indicador de la diversidad de temáticas que los jóvenes están trabajando, así como de las formas de organización que privilegian en su actuar. Fue importante observar cómo entre las distintas 'tribus' no se conocían, no sabían a veces de la existencia de los otros. Inclusive muchos de los asistentes resultaban sorprendidos al saber de la existencia de otros que venían de su ciudad o de su estado. Justamente esta es una característica de la participación de hoy día: la diversidad y la dispersión de los contenidos y de las formas de actuar. En el contexto de la globalización, es necesario encontrar los puentes entre lo universal y lo particular, tal y como señala González Casanova²¹ para volver a soñar un proyecto de futuro, una utopía que tendrán que ser los más jóvenes quienes imaginen, como históricamente ha sucedido.

²⁰ Reguillo. op. cit., p. 212.

²¹ González Casanova, Pablo. «Lo universal y lo particular en el fin de -milenio», Sociológica, Año 10 No. 27, UAM Azcapotzalco, México, D.F., enero-abril 1995. p. 8-13

Consideramos necesario ver la participación juvenil como un proceso en constante movimiento. Los grupos, organizaciones y redes nacen y mueren, renacen con nuevos nombres y propuestas, y en ese continuo recrearse parecen ir construyéndose los jóvenes como actor social. En medio de la confusión paradigmática de fin de milenio, abarcativa de todas las fuerzas sociales críticas, las jóvenes y los jóvenes van con sus prácticas redefiniendo el campo de lo político; van con sus contenidos, valores y modos de actuar reconstituyendo las culturas políticas.

Bibliografía

- ALBERONI, Francesco. Movimiento e institución. Editora Nacional, Madrid, 1984.
- ALFIE, Miriam. «Movimientos sociales y globalización», en Sociológica, Año 10 No. 27. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, México, D.F., enero-abril 1995. p.43-61
- DEL MORAL Christian, "El suicidio en las nuevas generaciones", en Jóvenes, suplemento semanal del periódico El Nacional. 22 de septiembre, México, 1997. p.6
- FOUCAULT, Michel. Discurso, poder y subjetividad. Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1995.
- GONZALEZ Casanova, Pablo. «Lo universal y lo particular en el fin de milenio», en Sociológica, Año 10 No. 27, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, México, D.F., enero-abril 1995. p. 8-13
- KAPLAN, Marcos, "Tráfico de drogas, soberanía estatal, seguridad nacional", en Revista Sistema, No. 136, Madrid, enero 1997. p.
- MIRANDA, Ana y Agustín Salvia. Juventud y Exclusión Social. Mimeo, Buenos Aires, 1997.
- RENDÓN, Teresa y Carlos SALAS. "Empleo juvenil en México. Situación actual y tendencias", en JOVENES. Revista de Estudios sobre Juventud. Cuarta Época, año 1, no. 1, julio-septiembre 1996. Causa Joven / Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 1996. pp. 34-45.
- OFFE, Claus. Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Editorial Sistema, Madrid, 1992.
- REGUILLO, Rossana, "Taggers, Punks y Ravers", en Alonso I. y Juan Manuel Ramírez Sáiz. La democracia de los de abajo. La Jornada- Consejo Estatal del Estado de Jalisco- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades de la UNAM, México, 1997. p. 59- 84